

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

**ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO**

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. María del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Álvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

CONFERENCIA INAUGURAL

Historia o ficción: de lo que fue a lo que inventamos

Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación de Huelva
pp. 11-24

SESIÓN EGIPTO

PONENCIA

Élites y agricultura institucional: el papel de los templos provinciales egipcios en los Imperios Antiguo y Medio

Juan Carlos Moreno García
Université Charles-de-Gaulle. Lille
pp. 27-55

COMUNICACIÓN

Del soberano como un gran hombre al monarca divino, del Zigurat mesopotámico a la Pirámide de Egipto

Juan A. Roche Cárcel
Universidad de Alicante
pp. 59-85

SESIÓN ANATOLIA

PONENCIA

Mundo simbólico y sugestión ritual: magia y curación en los textos hititas

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez
Universidad Complutense. Madrid
pp. 89-112

COMUNICACIONES

¿Una nueva cultura del Calcolítico Medio de Biredyik (Sudeste de Turquía)?

Jesús Gil Fuensanta
Misión Arqueológica Española en Turquía
pp. 115-127

La lucha contra el dragón en Anatolia y en Grecia: el viaje de un mito

Alberto Bernabé Pajares
Universidad Complutense. Madrid
pp. 129-145

Rituales mágico-religiosos hititas relacionados con las actividades militares del Reino de Hatti (II milenio a.C.)

Juan Manuel González Salazar
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 147-157

Pérgamo y Roma (133-130 a.C.)

María Luisa Sánchez León
Universitat de les Illes Balears
pp. 159-168

SESIÓN *MESOPOTAMIA*

PONENCIA

La cuestión hurrita: luces y sombras en la memoria antigua del Próximo Oriente

Juan Carlos Oliva Mompeán
Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real
pp. 171-203

8

COMUNICACIONES

El espacio urbano de Emar según la documentación cuneiforme

Juan Antonio Belmonte Marín
Universidad de Castilla-La Mancha. Albacete
pp. 207-232

Padrones de negocios familiares en la Mesopotamia Neobabilónica

Antonio Ramos dos Santos
Universidad de Lisboa
pp. 233-246

Apuntes acerca de Assurbanipal y su reinado

Fernando Fernández Palacios
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 247-257

**RITUALES MÁGICO-RELIGIOSOS HITITAS RELACIONADOS
CON LAS ACTIVIDADES MILITARES DEL REINO DE HATTI
(II MILENIO A.C.)**

Juan Manuel González Salazar

Universidad Autónoma. Madrid

147

RESUMEN

Los hititas, un pueblo indoeuropeo que habitó en Anatolia (ca. siglos XVII-XIII a.C.) y cuyo reino se extendió también al N de Siria, tuvo unas creencias religiosas complejas. La mayoría de los textos cuneiformes contienen informaciones sobre cultos religiosos, templos, divinidades,... Asimismo, la magia tuvo un papel importante en aspectos diversos de la vida diaria de los hititas. Numerosos rituales mágicos han sido hallados entre la literatura cuneiforme de los archivos del reino de Hatti. De este modo, sabemos que los hititas hicieron uso de actividades mágicas, incluso en relación con el ámbito militar, para eliminar cualquier impureza. Concretamente, estos rituales mágicos (comprendiendo elaborados juramentos y ritos catárticos, de evocación o de sustitución) fueron realizados por el ejército en situaciones particulares (antes de una campaña para asegurar una victoria militar; para proteger al general, a los oficiales y a la tropa; contra plagas de peste; para asegurar la lealtad y sustentar la moral de los soldados...). Intentaremos mostrar algunos principios básicos de los rituales militares, los cuales combinaron sencillos y complicados procedimientos mágicos y encantamientos.

SUMMARY

The Hittites, an Indo-European people who lived in Anatolia (ca. seventeenth-thirteenth centuries B.C.) and whose kingdom also extended to northern Syria, had complex religious beliefs. Most of the Hittites' cuneiform texts contain information on religious cults, temples, gods,... Likewise, magic played an important role in several aspects of the Hittites' life. Numerous magical rituals have been found among cuneiform literature in the Hatti kingdom archives. So, we know that the Hittites used some acts of magic even in connection with the military with the aim of removing magical impurity. Specifically, these magic rituals (including elaborate oaths and cathartic, evocation or substitution rites) were also performed by the army in particular circumstances (before a campaign to ensure victory in battle; to protect the Hittite general, officials and troops; against pest plagues; to ensure loyalty and to support soldiers' morale...). We'll try to reflect some basic principles of the military rituals, which combined simple and complicated magic procedures and incantations.

El reino hitita de Hatti, a lo largo de sus diferentes fases (ca. ss.XVII-XIII a.C.), se desarrolló, hasta convertirse en un poder imperial de primer orden que se extendió por Anatolia y Siria septentrional¹, con el respaldo de una destacada capacidad militar, que se combinaba con la utilización de unos mecanismos diplomáticos muy elaborados y complejos².

La guerra, y todo lo que se vinculaba con ella, tuvo, por consiguiente, un relevante papel dentro del devenir de los hititas. A su vez, la ideología militar que sustentaba la guerra estuvo muy interrelacionada con sus propias creencias religiosas. Entre los hititas, todo lo trascendental tuvo mucho que ver con lo más concreto y cotidiano de su vida. Así, el éxito en las campañas militares se debía no únicamente a su monarca, a sus oficiales y a sus tropas, sino al respaldo decidido y a la protección constante de las divinidades del panteón de Hatti. Al mismo tiempo, los conflictos bélicos en los que intervenían los hititas -teñidos de una clara ideología de “guerra justa”, de la guerra como un “derecho”, como una “ordalía divina”-, lo mismo que el propio día a día de su ejército, estuvieron siempre impregnados de una atmósfera mágico-religiosa.

Entre las tablillas cuneiformes de sus archivos, es considerable el número de textos de índole religiosa y naturaleza mágica, incluyendo plegarias reales, consultas oraculares de diverso género, festivales sagrados o rituales de todo tipo. De entre estos últimos, las ceremonias mágicas se aplicaban a todas las esferas de la vida de los hititas (nacimientos, fertilidad, enfermedades...), y no fue diferente en el entorno militar³. Hubo ritos variados que intentaron dar solución a diversos problemas que aparecían en las actividades principales realizadas durante las confrontaciones armadas, o simplemente en el transcurrir diario del mundo castrense, como p.ej.: para asegurar una victoria militar; para proteger al ejército; para preservar la lealtad y sustentar la moral de las tropas; contra epidemias de peste...⁴. En este amplio campo se pueden apuntar algunos elementos que permitan aproximarnos a las prácticas mágico-religiosas, imprescindibles, según la mentalidad hitita, para mantener el orden del cosmos y, en consecuencia, para ayudar a que todo fuese positivo, también en el terreno militar que tanto suponía para la supervivencia de un reino en continua expansión.

Hay que considerar, para empezar, que la concepción de que existía un apoyo divino, ligada a la propia ideología de la realeza hitita, permitía al monarca tanto el ejercicio del gobierno del reino en representación de las divinidades⁵ como que extendiese y consolidase militarmente, con éxito, las fronteras imperiales⁶:

(l^o 18'-22'): Yo no he reajustado las fronteras que habían sido fijadas también por el dios de la Tempestad. Las fronteras que precisamente mi [padre (=Suppiluliuma)] me ha legado, esas fronteras, [“las he respetado”].

1. Sobre el particular, véase nuestro artículo: “El Imperio Hitita. Características esenciales y cauces de desarrollo de una organización imperial hegemónica del Oriente Próximo (II milenio a.C.)”, *Gerión* 21/1, 2003, pp. 5ss. En cuanto a las abreviaturas empleadas a lo largo de este trabajo, H.G. GÜTERBOCK, H.A. HOFFNER Jr. (eds.), *The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, 1980; y su publicación periódica en la *Keilschriftbibliographie* de la revista *Orientalia*.
2. Entre otros, con abundante bibliografía, véase nuestro estudio (en prensa): “Teoría y práctica de la guerra en el reino hitita de Hatti. Observaciones sobre los mecanismos político-militares desplegados desde un puesto avanzado (para *ašatar*) hitita en el confin septentrional de Anatolia”, en *Actas del II Seminario sobre Oriente Antiguo y Egipto en la Antigüedad: “La Guerra en Oriente Próximo y Egipto Antiguos. Evidencias, historia y tendencias en la Investigación”*, (Madrid 8-9 de Mayo de 2000). Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología (Fac. Filosofía y Letras, UAM), Madrid.
3. En general, sobre los rituales hititas y otras celebraciones tenemos en prensa la traducción y comentario en español de una selección de rituales y festivales, bajo el título: *Rituales hititas: entre el culto religioso y el mundo mágico*.
4. Una visión general en este terreno la aporta R.H. BEAL, “Hittite Military Rituals”, en M. MEYER, P. MIRECKI (eds.), *Ancient Magic and Ritual Power*, 1995, pp.63ss.
5. En particular, de la pareja divina principal del panteón hitita: el dios de la Tempestad y la diosa Solar de Arinna, en épocas tardías son identificados con las divinidades de origen hurrita Tesub y Hebat, respectivamente.
6. En el siguiente texto fragmentario (CTH 379), que pertenece a una plegaria real del soberano hitita Mursili II (finales del s.XIV a.C.) dirigida a todos los dioses hititas, observamos quién fijaba y quién era el responsable, en último extremo, de los límites imperiales: l^o 18', nu-un-na-as IŠ-TU ʾIM-ya ku-i-e-e[s], 19' ZAG^{h1A} ti-ya-an-te-es nu a-pé-da-as-sa, 20' A-NA ZAG^{h1A} EGIR-an Ū-UL ti-ya-nu-u[n], 21' [A-BU]-YA-pát-mu-kán ku-i-e-es ZAG^{h1A}, 22' [da-l]e-es-ta nu-za-a-pu-us ZAG^{h1A} [...], véase H.G. GÜTERBOCK, “Mursili's accounts of Suppiluliuma's dealing with Egypt”, *RHA* 66, 1960, pp. 57ss.; R. LEBRUN, *Hymnes et prières hitites*, pp. 240 ss.; A. BERNABÉ, *Textos literarios hititas*, p. 277.

7. Fuesen las divinidades principales del panteón, como las "tutelares" de cada monarca en particular, por ejemplo: la divinidad Solar de Arinna para Mursili II; el dios de la Tempestad *pihassassi* para Muwatalli (II); Istar/Sauska de Samuha y el dios de la Tempestad de Nerik para Hattusili III; o el propio Sarruma para Tuthaliya IV. No obstante, también se citaban o aparecían claramente relacionadas con el ámbito mágico-religioso las divinidades propiamente bélicas, como sumerio Zababa, en hitico Wurunkatte, o bien el Iuvita Yarri (identificado con el babilónico Erra, dios de la guerra y la peste) y el hurrita Astabi.
8. Donde la expresión en hitita: *piran huwai* ("correr/caminar/marchar/pasar delante o ir a la cabeza"), se puede interpretar como "ayudar/asistir (a alguien)". Como establece G. del MONTE: "*L'immagine della divinità che marcia davanti al sovrano hittita ed al suo esercito per assirterli ed assicurame la vittoria contro i nemici è familiare a chi legge i testi annalistici hittiti e ricorre con grande frequenza secondo uno schema letterario ben consolidato in età imperiale*", véase "E gli dei camminano davanti a me...", *EVO* 9, 1986, p. 59; en general, cf. M. WEINFELD, "Divine Intervention in War in Ancient Israel and in the Ancient Near East", en H. TADMOR, M. WEINFELD, (eds.), *History, Historiography and Interpretation. Studies in Biblical and Cuneiform Literatures*, 1984, pp.121ss. Así, los dioses protegen al soberano y éste protege a su ejército (Del MONTE, p. 61), siendo uno de la serie de *topoi* literarios, que pretenden encauzar análogos mensajes y aparece en este tipo de documentos históricos hititas (cf. *idem*, *L'Annalistica ittita*, 1993, p.13, *et passim*). A la denominación genérica de "los dioses" que aparece en estas fórmulas estereotipadas, se añadían, dependiendo de los textos, los nombres concretos de numerosas divinidades que ayudaban en el combate.
9. Es una parte del Fragmento 14 de los *anales* de Suppiluliuma, que proporciona información sobre las tareas militares, como príncipe, del futuro Suppiluliuma I, ver H.G. GÜTERBOCK, "The Deeds of Suppiluliuma as Told by his Son, Mursili II", *JCS* 10, 1956, p. 67; y nuestro artículo, "Observaciones sobre la organización administrativo-periférica del monarca Suppiluliuma I en Anatolia septentrional a inicios del período imperial hitita -segunda mitad del s.XIV a.C.", *BAEO* 35, 1999, pp. 285ss. (sobre los gasgas, cf. nuestro trabajo (2001), "Las relaciones entre el centro y la periferia en el reino hitita de Hatti. El caso de las tribus gasgas de las montañas del N de Anatolia", en *Actas del I Congreso de Arqueología e Hª Antigua del Oriente Próximo: "De la estepa al Mediterráneo"* (Barcelona 3-5 de abril de 2000). *Monografías Eridu* 1, Barcelona, pp. 391ss.)
10. De las que no se sabe su composición. Sobre el acadograma *ŠUTE/SUTE* como "tribu o grupo tribal", véase GÜTERBOCK, p. 62, nota c, y p.126 -con referencias- (para él no habría que confundir con los nómadas sirios de otros

El rey hitita, con la ayuda indispensable del poder divino⁷ durante las incontables campañas bélicas, conseguía los más destacados éxitos sobre cualquier enemigo, que a su vez lo era de los mismos dioses de Hatti, mientras que las derrotas representaban algún tipo de castigo divino. En consecuencia, el resultado de las acciones de guerra se podía interpretar en clave de éxito o de fracaso, en este último caso, debido a un escarmiento de los dioses al pueblo hitita por alguna infracción, impureza o impiedad cometida por éstos, consciente o inconscientemente.

Un *topos* recurrente en los textos históricos hititas, en particular en las narraciones de las hazañas reales conservadas de distintas épocas, fue la idea de que las divinidades "acompañaban" al soberano, o en su caso a la persona que condujese al ejército en su nombre, mientras combatía, y le proporcionaban la merecida victoria. A lo largo de los textos proliferan las alusiones, con matices, del tipo: "los dioses marchaban delante..." (DINGIR^{MES} *pi-ra-an hu-u-i-e-er*)⁸. Así se puede ver una de las numerosas referencias, por ejemplo, en los *anales* de Suppiluliuma (CTH 40) narrados por su hijo y sucesor Mursili II (finales del s.XIV a.C.), concretamente en un fragmento de las innumerables campañas contra los irreducibles enemigos gasgas de los sectores montañosos septentrionales del reino de Hatti⁹:

(III 8'-19'): ...como mi abuelo (=Tuthaliya (III)) estaba todavía enfer[mo], así (habló) mi abuelo, ciertamente: "¿*¿Quién irá?*" (Y) de este modo (dijo) mi padre (=Suppiluliuma): "¡*Yo irá!*". [Y entonces] mi [a]buelo (lo) envió. Cuando mi padre llegó al interior del territorio, el enemigo gasga, que había penetrado dentro de Hatti, perjudicaba en extremo el país. Y el enemigo gasga que mi padre encontró en el interior del territorio llegó a ser de una docena de "agrupaciones (tribales (?))"¹⁰. Los dioses marcharon delante para (=ayudaron a) mi padre¹¹, y a dicho enemigo gasga -a sus agrupaciones-, que él acosaba en cualquier lugar, él lo aniquilaba...¹².

Si el soberano se sentía protegido por las divinidades durante cualquier conflicto, igualmente tenía que asegurar que sus tropas fuesen completamente leales antes de que comenzase cualquier campaña. De este modo, cuando los soldados se incorporaban a la "milicia" o en algún momento dado de su servicio, aunque no se pueda confirmar si esto ocurría en todos los casos y a todos los miembros del ejército, debían prestar un juramento de fidelidad muy complejo, plagado de numerosos ritos y recitaciones que lo teñían de un marcado carácter mágico-religioso. En el documento (CTH 427-428), párrafo tras párrafo, primaba expresamente un detallado número de serias amenazas contra el transgresor de estos juramentos sagrados de fidelidad (*lingai*)¹³.

Son muy llamativas, pues, las alusiones reiteradas a las fórmulas de maldición¹⁴, que invocaban, por ejemplo, una "mala muerte" (*idalu hinkan*), cualquier enfermedad, mutilación o, incluso, aspiraban a provocar la ausencia de descendencia o la infertilidad. Escarmientos que recaerían

sobre los perjuros que los quebrantasen, así como sobre sus familias y animales¹⁵. Algunos párrafos del texto son representativos de esta situación¹⁶:

(Ro.I 40'-46'): Se pone levadura en sus manos y la lamen (=los soldados), y del mismo modo (dice)¹⁷: "¿Qué (es) esto? ¿no (es) esto levadura? Igual que se toma un poco de esta levadura, se la mezcla en un recipiente de amasar, se deja (reposar) el recipiente un día y (la masa) "fermenta", que quien infrinja estos juramentos, y coloque en una encesta (=engañe) al rey de Hatti o ponga "su mirada" hostil en el país de Hatti, ¡que estos juramentos lo aprisionen!, ¡que sea totalmente reventado por (cualquier enfermedad) inan!, y ¡que (le) lleve a una muerte nefasta!". Y ellos (=los soldados) responden: "¡Que así sea!"¹⁸.

Los rituales desarrollados durante estos juramentos militares incluían ceremonias y recitaciones detalladas, muy reiterativas en sus fórmulas, que seguían un cierto esquema: por un lado, la mención a la manipulación ritual de una serie de ingredientes (levadura, cera, grasa y tendones de animal, sal, malta, mosto o agua)¹⁹, de objetos variados (ropa, útiles de labor, armas, figurillas,...), e incluso de seres humanos²⁰, como modelos concretos para las analogías mágicas; y, por otro, las subsiguientes alusiones a las correspondientes fórmulas de maldición sobre la base de las analogías. En ellas primaban, como ejemplo de los efectos contra el perjurio, los símbolos o las imágenes violentas que presentaban un marcado carácter intimidatorio²¹.

En el proceso ritual, por tanto, cobraba importancia la transformación simbólica de la serie de elementos de la vida diaria empleados (ingredientes y objetos), sobre los que se actuaba expresamente por medio de analogías mágicas de consecuencias muy rigurosas.

Entre las analogías que se enumeran es muy llamativa la mención a los cambios en el papel sexual, a través de la manipulación de los símbolos de masculinidad y feminidad aceptados entre los hititas²². Estos signos de la condición femenina y lo que ellos implicaban, en este caso, traían una grave desgracia a los soldados desleales:

(Ro.II 42-Vo.I 1): Se trae ropa de mujer, una rueca y un huso, y se rompe una flecha, y les dices de esta manera: "¿Qué (es) esto? ¿no (son) vestidos lujosos de mujer? Los tenemos (aquí) para el juramento. Entonces, quien infrinja estos juramentos, y cause daño al rey, a la reina y a los príncipes, ¡que estos juramentos hagan mujer a (este) hombre!, ¡que hagan mujeres a su ejército!, ¡que los vistan como mujeres y que les pongan la prenda kuessar (en la cabeza (?))²³!, ¡que rompan en sus manos el arco, las flechas (y las otras) armas, y que les coloquen una rueca y un huso en sus manos!"²⁴.

Como se observa, tras cada fórmula de maldición recitada había analogías explícitas (en este último caso, a través del uso de los atributos que simbolizaban la masculinidad y feminidad). A ello se sumaba el que, en el proceso de manipulación mágica de los componentes usados, se

lugares y períodos); también cf. E. von SCHÜLER, *Die Kaškäer. Ein Beitrag zur Ethnographie des alten Kleinasien*, 1965, p. 71s.; H.A. HOFFNER Jr, "The Hittite Word for 'Tribe'", en *Studia Mediterranea Piero Meriggi dicata*, 1979, p. 261ss.; R.H. BEAL, *The Organisation of Hittite Military*, 1992, pp.104ss.

11. En otro fragmento de las hazañas de Suppiluliuma (Fragmento 28 de la Tablilla Séptima), cuando era ya "Gran Rey" de Hatti y no un simple príncipe, las divinidades de éste "ayudaban" también a sus generales: "Y fueron al combate a cada uno de los campamentos fortificados, y los dioses de mi padre (=Suppiluliuma) marcharon delante de los "Señores (hititas)", y (de este modo) los vencieron a todos, y el enemigo fue masacrado en masa", A I 24 na-at hu-u-ma-an-da-as A-NA BÂD KI.KAL.BAD MĒ-ya pa-an-zi, 25 na-at ku-e-da-as ku-e-da-as A-NA BÂD KI.KAL.BAD, 26 za-ah-hi-ya pa-a-ir nu A-NA BE-LU^{ME5} DINGIR^{ME5} A-BI-YA pi-ra-an, 27 hu-u-wa-a-ir na-as-za hu-u-ma-an-du-us tar-ah-hi-ir nu ^{LU}KÛR, 28 pa-an-ga-ri-it BA.BAD, véase H.G. GÜTERBOCK, 1956, pp. 90ss.; G. DEL MONTE, 1993, pp.133ss.; y nuestro trabajo citado (1999), pp. 289s
12. III 8' ...A-BI A-BI-YA-ma nu-u-wa ku-[it], 9' [ir-ma-li]-ya-an-za e-es-ta UM-MA A-BI A-BI-YA-MA, 10'[ku-is-wa p]a-iz-zi UM-MA A-BU-YA-MA am-mu-uk-wa pa-a-i-mi, 11' [nu-kán A]-BI A-BI-YA A-BU-YA pa-ra-a na-is-ta, 12' [nu-kán] ma-ah-ha-an A-BU-YA ŠA KUR^{TI} a-ra-as, 13' [nu-kán] ^{LU}KÛR ^{URU}Ga-as-ga-as ku-is I-NA ŠA KUR ^{URU}Ha-at-ti, 14' ú-wa-an-za e-es-ta nu KUR-e me-ek-ki i-da-la-wa-ah-ta 15' [nu]-kán A-BU-YA ku-in ^{LU}KÛR ^{URU}Ga-as-ga-an I-NA ŠA KUR^{TI}, 16' [I]K-ŠU-UD na-as 12 ŠU-TI ki-sa-at nu A-NA A-BU-YA, 17' [D]INGIR^{ME5} pi-ra-an hu-u-i-e-er nu-kán u-ni ^{LU}KÛR ^{URU}Ga-as-ga-an, 18' ERIN^{ME5} ŠU-TI ku-in ku-wa-pí da-ma-as-ki-it, 19' [n]a-an-kán ku-wa-as-ki-it...
13. Estos juramentos estaban protegidos por unos particulares garantes, en manos de los que recaía la ejecución de los castigos: las "divinidades del juramento" (*linkayantes*). En este caso, son aludidos genéricamente en el texto, aunque también se los cita por su nombre (Vo. III 20): la divinidad Lunar y la diosa Ishara (incluso aparece mencionado el dios de la Tempestad en uno de los castigos, Vo. IV 40).
14. En general, véase REICHARDT, K.M. (2000), "Curse Formulae in Hittite and Hieroglyphic Luwian", en K. JONES-BLEY *et alii* (eds.), *Proceeding of the Eleventh Annual UCLA Indo-European Conference*, pp.119ss.
15. Entre los hititas estaba muy arraigado el que pecado cometido, consciente o inconscientemente, por alguien, pasa a los miembros de su familia, a sus más allegados, e incluso lo heredaban sus descendientes. Y si esto ocurre con el rey, las consecuencias las sufría todo el reino, p.ej., en forma de plaga de peste generalizada, véase A. ARCHI, "La peste presso gli Ittite". *PP* 179, 1978, pp. 81ss.;

R. LEBRUN, 1980, pp. 66ss. y 453ss.; cf. M. HUTTER, "Die Verwendung von hethitisch was-tul in historischen Texten im Vergleich mit akkadisch hitu", en D. CHARPIN, F. JOANNÈS, (eds.), *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien*, 1992, pp. 221ss.

16. El documento completo del juramento se basa en la "Segunda Tablilla", mejor conservada que la primera ("Segunda Tablilla: cuando llevan las tropas al juramento", 18 DUB.2.KAM ma-a-an ÉRIN^{MES}-an le-en-ki-ya, 19 pé-e-hu-da-an-zi), véase, A. GOETZE, "Hittite Texts", en PRITCHARD, J.B., ed., *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, 1969, pp. 353s.; N. OETTINGER, *Die Militärischen Eide der Hethiter*, 1976, pp.1s. y 22ss.; más recientemente, P. CORNIL, "Guerre et armée hittites", *RIDA* 41, 1994, pp.102ss.; J.V. GARCÍA TRABAZO, *Textos religiosos hititas. Mitos, plegarias y rituales*, pp. 520ss.
17. Sobre los posibles oficiantes en este tipo de rituales, *vid. infra*.
18. Ro.I 40' ku-is-kán ku-u-us-sa NI-IŠ DINGIR^{MES} sar-ri-iz-zi, 41' na-as-ta A-NA LUGAL KUR URU^{URU}at-ti ap-pa-a-li da-a-i, 42' nu-za-an A-NA KUR URU^{URU}Hat-ti LU^{LU}KÚR-li IG^{IG}IA-wa, 43' da-a-i na-an-as ke-e NI-EŠ DINGIR^{IM} ap-pa-an-du, 44' na-as-kán i-na-na-as se-er ar-ha pá-r-si-ya-ad-da-ru, 45' nu i-da-lu hi-in-kán pé-e-da-ú a-pé-e-ma, 46' da-ra-an-zi a-pa-a-at e-es-du.
19. El uso de estos elementos presenta similitudes con otras culturas de la Antigüedad, tanto próximo orientales como occidentales, p.ej., el agua (con alusiones incluso a la hidropesía como castigo, Vo. III 12ss.) y su uso con algún carácter ritual y en relación con juramentos y ordalías, que se encuentra en el mundo grecorromano, mesopotámico, sirio-palestino (por ejemplo, en las fuentes bíblicas) e, incluso, en la India. En general, para las referencias a este tipo de similitudes, véase, entre otros, N. OETTINGER, 1976, pp. 71ss.; P. CORNIL, 1994, p. 108.
20. Hay una mención (Vo. III 2) a una mujer, acaso una anciana, "ciega y sorda". Así, mediante el recurso a las analogías mágicas, el que incumplía el juramento sería igualmente cegado y se le dejaría sordo, aparte de provocarle, en último extremo, la muerte y la de su familia.
21. La aceptación, por parte de los soldados juramentados, del propio juramento y las consecuencias derivadas del perjurio se expresaba mediante la expresión: "¡Que así sea! (*apat esdu*)". En gran medida, este tipo de ceremonias de lealtad para las tropas hititas, con sus correspondientes execraciones, se asemejaban, por ejemplo, al *sacramentum* o juramento militar de los romanos. Para algunos de estos aspectos, tanto en conexión con el mundo bíblico como grecorromano, N. OETTINGER, 1976, pp. 71ss.; P. CORNIL, 1994, p. 108, con referencias.
22. Algo que se extiende a otras ceremonias del

recurría a otro de los principios desarrollados comúnmente en los rituales hititas: el de contigüidad. Este principio se basaba en la cercanía o contacto con los ingredientes y objetos, bien sea el caso de tocar, mantener en las manos, romper, o incluso lamer²⁵ aquello sobre lo que se está actuando. De este modo, se hacía uso, mediante el simple contacto, del poder simbólico de estos elementos considerados mágicos. En definitiva, la magia analógica y el principio de contigüidad eran aspectos fundamentales en las prácticas rituales del mundo hitita.

Por otra parte, otro de los procedimientos más destacados empleados en muchas ceremonias hititas era la purificación del paciente(s) o afectado(s) -el EN SISKUR, lit. "señor(es) del ritual" o "del sacrificio"- haciéndole(s) atravesar una especie de "puerta, pórtico o arco simbólico" elaborado *ad hoc*, por lo común, con una especie de matorral de espino: el *hattalke/isnas*²⁶. Entre los ritos purificatorios relacionados con el ámbito militar es digno de destacar una de las pocas menciones claras, hasta el momento, a lo que consideraríamos un sacrificio de sangre humano entre los hititas. El fragmento mencionado de este ritual militar, pertenece a un ceremonial lustratorio realizado en las márgenes de un río cuando "las tropas son derrotadas por el enemigo" (CTH 426.II)²⁷:

(IV 45-55): Si las tropas son derrotadas por el enemigo, entonces se prepara de la siguiente manera el ritual de la "otra ribera" de un río: se corta en dos, en la "otra ribera" del río, a un hombre, a un macho cabrío, a un cachorro y a un cochinito. Se colocan las mitades de este lado, y se colocan las (otras) mitades del otro. A su vez, se hace un "pórtico" de espino (*hattalkisna*) delante, y se tira por encima una cuerda. A continuación, se enciende un fuego de esta parte, frente al "pórtico", también se enciende (otro) fuego de la otra. Entonces, las tropas marchan por en medio. Por otra parte, cuando llegan junto al río, se les rocía con agua por encima. Después de lo cual, se realiza para ellos los sacrificios del "campo (*de batalla* (?))", igual que se los celebra (habitualmente)²⁸.

En este tipo de rituales para los ejércitos hititas durante alguna campaña, concretamente cuando habían podido sufrir un serio revés, era preciso infundir ánimo y recuperar la moral en las tropas. Se procedía a las ceremonias de purificación pertinentes, para enviar lo negativo al enemigo o al mundo infernal subterráneo. Igualmente, como se ha observado, lo más llamativo consistía en el sacrificio y la consiguiente mutilación, cortando en dos partes tanto a un ser humano (un prisionero, posiblemente), como a un macho cabrío, a un cachorro y a un lechón²⁹. Las tropas pasaban entre las dos mitades de las víctimas, a través de las hogueras y por debajo del pórtico (simbolizando un tránsito subterráneo), y finalmente, se les rocía con agua y se realizaban las ofrendas pertinentes. Los principales elementos purificatorios empleados aquí eran: el agua, el fuego y la tierra (bajo la apariencia del pórtico de matorral de espino), para eliminar mágicamente la contaminación que afectaba a las tropas, buscando, al mismo tiempo, infundir la confianza necesaria para el combate.

Asimismo, el paso entre los restos de las víctimas sacrificadas - que adoptaban simbólicamente, por su disposición, una suerte de camino o pasaje-, tendría una considerable virtud purificadora reforzada por el agua, el fuego y la tierra. De esta forma, quedaba expiado el mal (cuyas consecuencias habían llevado a una derrota), que era absorbido precisamente por los despojos³⁰.

En los documentos rituales militares, destacamos también, dentro de su ideología de “guerra justa”, otro aspecto de las prácticas mágicas hititas que implicaba, ante el inicio de una nueva campaña, la presentación de las hostilidades en clave de una compleja ceremonia de ordalía divina, en la que se presentaba a los dioses una justificación legal del conflicto. Las confrontaciones humanas se trasladaban así al mundo de las divinidades, que se convertían en los jueces que dirimían cualquier rivalidad. En este tipo de ordalías, que tuvo un alto componente ceremonial, se buscaba por todos los medios propiciar a los dioses en favor del ejército hitita, por ejemplo, mediante rituales de evocación³¹. Con ellos se pretendía atraer a todas las divinidades para que les fuesen propicias, en este caso, en las victorias militares. Podemos reseñar el texto de un ritual para antes de la batalla en la frontera del territorio enemigo (CTH 422)³², en cuyo trasfondo se observan las continuadas tropelías de las citadas poblaciones gasgas del N del reino hitita, si bien, se presentaba como culpables últimos a las propias divinidades gasgas³³. Se invocaba como intermediaria, ante el resto de dioses de Hatti, a una divinidad concreta, como Zithariya (una suerte de divinidad protectora)³⁴, y se pretendía que el tribunal divino interviniese contra los dioses de los gasgas, que habían sido igualmente convocados como acusados para dar explicaciones por sus acciones. Las ceremonias incluían, además, diversas ofrendas y banquetes rituales, aunque se destacaban las recitaciones por parte del oficiante³⁵ y las invocaciones a las divinidades:

(Ro.I 16-23): “...Los gasgas han combatido y se están jactando de su “fuerza” (y) de su “resistencia”. ¡A vosotros, dioses, os menospreciaron! ¡Mirad!, la divinidad Zithariya está postrada ante todos los dioses y está promoviendo un proceso (judicial) ante vosotros. ¡Entonces, dioses todos, fallad el proceso a su favor! ¡Que este (proceso) sea para los dioses un gran desquite!” ...

(Ro.I 35-36): “¡Oh Dioses, destruid el territorio de los gasgas! ¡Que cada [dijo]s atiende de nuevo a su (propio) “lugar de culto”, [y] que lo tome otra vez para sí!” ...

(Ro.II 1-6): Y, de esta manera, habla: “¡He aquí que os convocamos a la asamblea a vosotros, dioses del territorio de los gasgas! ¡Venid, comed (y) bebed! ¡Mirad!, el proceso (judicial) que promovemos ante vosotros, ¡escuchadlo!” ...

Sin ser más exhaustivos, únicamente se puede señalar que la mayoría del resto de rituales militares de variada índole³⁹ -con particular referencia a los purificatorios contra las epidemias, que asolaban tanto a

mundo hitita aparte del juramento del soldado, por ejemplo: las ceremonias fúnebres reales (CTH 450); el ritual de Paskuwatti por la impotencia sexual (CTH 406); o en alguno de los rituales de nacimiento (CTH 478 y CTH 520). Para el fragmento que analizamos, véase N. OETTINGER, 1976, pp.10ss. y 37s.; P. CORNIL, 1994, pp.103ss.; y J.V. GARCÍA TRABAZO, 2002, pp. 532ss.

23. Podría tratarse de una prenda femenina en forma de “pañuelo de cabeza”, “cinta para el pelo”, o acaso en un “velo”, pero no hay seguridad en su significado.
24. Ro.II 42 nu TÚG ŠÁ MUNUS ^{GIS}hu-la-a-li ^{GIS}hu-e-sa-an-na, 43 ú-da-an-zi nu Gl-an du-wa-ar-na-an-zi, 44 nu-us-ma-as kis-an te-si ki-i-wa ku-it Ú-UL-wa, 45 ŠA MUNUS ^{TUG}NÍG.LÁM^{MES} nu-wa-ra-as li-in-ki-ya har-ú-e-ni, 46 na-as-ta ku-is ku-u-us NI-IŠ DINGIR^{LM} sar-ri-iz-zi, 47 nu-wa-kán A-NA LUGAL MUNUS.LUGAL DUMU^{MES} LUGAL HUL-lu, 48 ták-ki-is-zi na-an ke-e NI-IŠ DINGIR^{LM} LÚ-an MUNUS-an, 49 i-en-du tu-uz<-zi>-us-su-us MUNUS^{MES}-us i-en-du, 50 nu-us MUNUS-li wa-as-sa-an-du nu-us-ma<-as>-sa-an ^{TUG}ku-re-es-sar, 51 si-ya-an-du ^{GIS}PAN GI^{HLA} ^{GIS}TUKUL^{HLA}, 52 I-NA QA-TI-SU-NU du-wa-ar-na-an-du, 53 nu-us-ma-as-kán ^{GIS}hu-la-a-li ^{GIS}hu-u-e-sa-an-na, Vo.III 1 <I-NA> QA-TI-SU-NU ti[(an-du)].
25. A lo largo del texto los soldados deben lamer (*lip/lipai*): levadura (Ro. I 35'), malta y mosto (Ro. II 19 s.) depositadas en sus propias manos. En algunos procedimientos purificatorios, los animales considerados tóxicos -como el cachorro de perro-, al entrar en contacto con lo “impuro” (por ejemplo, mediante la acción de lamer una parte enferma), cargaban con el mal, lo alejaba del “paciente(s)” y lo transfería al mundo subterráneo (cf. B.J. COLLINS, “The Puppy in Hittite Ritual”, JCS 42, 1990, pp. 211ss.).
26. Éste retenía el mal y fue utilizado con la misma función mágica purificadora en otra serie de rituales (entre otros: el de Anniwiyani, CTH 393; el de Huwarlu, CTH 398; o el de Tunnawiyi, CTH 409). En general, sobre el *hatalke/lsnas*, véase H. OTTEN, “Ein Reinigungsritual im Hethitischen: ^{GIS}hatalkisna-”, AfO 16, 1952-53, pp. 69ss. (cf. G. DEL MONTE, “La porta nei rituali di Bogazköy”, OA 12, 1973, pp. 107ss.).
27. Para el fragmento (si bien, hay otros referidos al mismo tema de la derrota, como CTH 428.I y 779.I), véase, entre otros, O. MASSON, “A propos d'un rituel hittite pour la lustration d'une armée: Le rite de purification par le passage entre deux parties d'une victime”, RHR 137, 1950, pp. 5s.; H.M. KÜMMEL, *Ersatzrituale für den hethitischen König*, 1967, pp. 150ss.; E. MASSON, *Les douze dieux de l'immortalité. Croyances indo-européennes à Yazılıkaya*, 1989, pp. 62ss.; B.J. COLLINS, 1990, pp. 219s.; R.H. BEAL, 1995, pp. 74s.
28. IV 45 ma-a-an ERÍN^{MES,HLA} IŠ-TU ^{LÚ}KÚR hu-ul-la-

an-ta-ri, 46 nu SISKUR.SISKUR EGIR ÍD kis-an ha-an-da-an-zi nu EGIR ÍD, 47 UKÚ-an MÁŠ.GAL UR.TUR ŠAH.TUR is-tar-na ar-ha ku-ra-an-zi, 48 nu ke-e-ez MÁŠ^{HIA} ti-ya-an-zi ki-i-iz-zi-ya MÁŠ^{HIA} ti-an-zi, 49 pí-ra-an-ma^{GISHA} at-tal-ki-is-na-as KÁ.GAL-as i-ya-an-zi, 50 nu-us-sa-an ti-ya-mar se-er ar-ha hu-it-ti-ya-an-zi, 51 nam-ma KÁ.GAL pí-ra-an ki-iz-za pa-ah-hur wa-ar-nu-wa-an-zi, 52 ki-iz-zi-ya pa-ah-hur wa-ar-nu-wa-an-zi, 53 nu-kán ERIN^{MES} is-tar-na ar-ha pa-an-zi GIM-an-ma-as-kán, 54 ÍD-an ta-pu-sa a-ri nu-us-ma-as-as-kán wa-a-tar, 55 sa-ra-a pa-ap-pár-as-kán-zi EGIR-an-da-ma-za gi-im-ra, 56 SISKUR.SISKUR i-en-zi gi-im-ra-as GIM-an SISKUR.SISKUR is-sa-an-zi.

29. Era frecuente el uso de este tipo de animales -el perro y el cerdo- considerados "impuros", en los rituales contra la impureza, véase B. J. COLLINS, 1990, pp. 211ss. Por otro lado, en gran parte de los rituales hititas, se utilizaban "sustitutos", por lo general, animales, vivos o muertos. Estos llamados sustitutos (*tarpassa* o *tarpalli*, en hitito-luvita; *puhugari*, en hurrita, y con el acadograma *PUHU*), o bien los "portadores" (*nakkussa/i*), aparte de animales podían ser: seres humanos y objetos (por ejemplo, un muñeco o una imagen). En estos rituales mágicos de sustitución, tanto el portador o emisario como, sobre todo, el sustituto, canalizaban, como "chivos expiatorios" (igual a los del *Levítico* 16, 3 ss.), todo lo adverso del afectado, alejándolo de su persona, hogar o territorio, véase B. JANOWSKI, G. WILHELM, "Der Bock, der die Sünden hinausträgt. Zur Religionsgeschichte des Azazel-Ritus Lev 16,10.21f", en B. JANOWSKI, et al. (eds.), *Religionsgeschichtliche Beziehungen zwischen Kleinasien, Nordsyrien und dem Alten Testament*, 1993, pp.109ss.
30. Aparte de los hititas (p.ej., CTH 393 ó 470), atravesar entre seres sacrificados como lustración ritual, incluidos ejércitos, fue una costumbre extendida entre otros pueblos y períodos de la Antigüedad (citada en las fuentes bíblicas -*Gen.* 15, o *Jer.* 34-; observada entre los persas, y narrada por diversos autores clásicos, como Heródoto, Tito Livio...), véase O. MASSON, 1950, pp. 10ss.; R.H. BEAL, 1995, p. 75.
31. Entre los rituales hititas similares a la *euocatio* latina, destacaban: el ritual de Anniwiyani (CTH 393), el de traslado de la divinidad de la Noche (o Negra) (CTH 481), o por diversas divinidades (CTH 483-485, 706 y 719). Entre las oraciones hitita también se reflejó la *euocatio* (por ejemplo, CTH 375, 377 ó 381).
32. Para el texto, véase E. von SCHULER, 1965, pp. 168ss.; A. GOETZE, 1969, pp. 354ss.; J.V. GARCÍA TRABAZO, 2002, pp. 507ss. (en nuestro libro: *Rituales hititas*, este texto se corresponde al número T-12).
33. Ro.II 11-14: "Vosotros, dioses del territorio de los gasgas, habéis combatido y habéis expulsado a los dioses de la tierra de Hatti desde (su) territorio. Vosotros tomasteis para sí sus

los mandos como a las tropas hititas⁴⁰-, presentan bastantes similitudes en cuanto a los procedimientos mágicos empleados, y confirman un gran número de aspectos ya reseñados.

En definitiva, en el ambiente militar que vivía el reino de Hatti, envuelto continuamente en una serie de conflictos armados a todos los niveles, y con un destacado peso de las cuestiones mágico-religiosas en las creencias de los hititas, no fue extraña la realización de complicadas ceremonias purificadoras y propiciatorias relacionadas con el mundo castrense. Con este tipo de mecanismos mágicos, que actuaban sobre el monarca, sus generales y oficiales, las tropas, animales e impedimenta bélica, se trataban tanto las situaciones que afectaban negativamente al ejército (deslealtad, derrotas, epidemias...), como se buscaba favorecer la buena marcha de sus actividades bélicas, que servían para sustentar y expandir el complejo y heterogéneo Imperio hitita.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHI, A. (1978), "La peste presso gli Ittite", *PP* 179, pp. 81-89.
- BEAL, R.H. (1992), *The Organisation of Hittite Military*, Heidelberg.
- BEAL, R.H. (1995), "Hittite Military Rituals", En MEYER, M. y MIRECKI, P., eds., *Ancient Magic and Ritual Power*, Leiden, pp. 63-76.
- BERNABÉ, A. (1987), *Textos literarios hititas*, Madrid.
- COLLINS, B.J. (1990), "The Puppy in Hittite Ritual", *JCS* 42, pp. 211-226.
- CORNIL, P. (1994), "Guerre et armée hittites", *RIDA* 41, pp. 99-109.
- DEL MONTE, G. (1973), "La porta nei rituali di Bogazköy", *OA* 12, pp. 107-129.
- DEL MONTE, G. (1986), "E gli dei camminano davanti a me...", *EVO* 9, pp. 59-70.
- DEL MONTE, G. (1993), *L'Annalistica ittita*, Brescia.
- FRANTZ-SZABÓ, G. (1995), "Hittite Witchcraft, Magic, and Divination", en SASSON, J.M., ed., *Civilisations of the Ancient Near East*, vol. III, New York, pp. 2007-2020.
- GARCÍA TRABAZO, J.V. (2002), *Textos religiosos hititas. Mitos, plegarias y rituales*, Madrid.
- GOETZE, A. (1969), "Hittite Texts", en PRITCHARD, J.B., ed., *Ancient Near Eastern Texts. Relating to the Old Testament*, Princeton, pp. 120ss., 188ss., 201ss., 318ss., 346ss., 393ss., 497ss., 519ss., y 529ss.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.M. (1999), "Observaciones sobre la organización administrativo-periférica del monarca Suppiluliuma I en Anatolia septentrional a inicios del período imperial hitita -segunda mitad del s.XIV a.C.-", *BAEO* 35, pp. 277-298.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.M. (2001), "Las relaciones entre el centro y la periferia en el reino hitita de Hatti. El caso de las tribus gašgas de las montañas del N de Anatolia", en *Actas del I Congreso de Arqueología e Hª Antigua del Oriente Próximo: "De la estepa al Mediterráneo"* (Barcelona 3-5 de Abril de 2000). *Monografías Eridu* 1, Barcelona, pp. 391-405.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.M. (2003), "El Imperio Hitita. Características esenciales y cauces de desarrollo de una organización imperial hegemónica del Oriente Próximo (II milenio a.C.)", *Gerión* 21/1, pp. 5-19.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.M. (en prensa), "Teoría y práctica de la guerra en el reino hitita de Hatti. Observaciones sobre los mecanismos político-militares desplegados desde un puesto avanzado (para ašatar) hitita en el confin septentrional de Anatolia", en *Actas del II Seminario sobre Oriente Antiguo y Egipto en la Antigüedad: "La Guerra en Oriente Próximo y Egipto Antiguos. Evidencias, historia y tendencias en la Investigación"* (Madrid 8-9 de Mayo de 2000), Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid), Madrid.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.M. (en prensa), *Rituales hititas: entre el culto religioso y el mundo mágico*, Editorial Akal, Madrid.
- GURNEY, O.R. (1977), *Some Aspects of Hittite Religion*, Oxford.
- GÜTERBOCK, H.G. (1956), "The Deeds of Suppiluliuma as Told by his Son, Mursili II", *JCS* 10, pp. 41ss., 75ss. y 107ss.
- GÜTERBOCK, H.G. (1960), "Mursili's accounts of Suppiluliuma's dealing with Egypt", *RHA* 66, pp. 57-63.
- GÜTERBOCK, H.G. y HOFFNERjr, H.A., eds. (1980 ss.), *The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, Chicago.
- HAAS, V. (1994), *Geschichte der hethitischen Religion*, Leiden-New York-Köln.
- HOFFNERjr, H.A. (1979), "The Hittite Word for 'Tribe'", en *Studia Mediterranea Piero Meriggi dicata*, Pavia, pp. 261-266.
- HUTTER, M. (1992), "Die Verwendung von hethitisch waštu in historischen Texten im Vergleich mit akkadisch hitu", en D.CHARPIN y F.JOANNÉS, eds., *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien*, Paris, pp. 21-226.
- tierras" (11 su-me-sa DINGIR^{MES} ŠA KUR^{URU}Ga-as-ga su-ul-li-it-te-en, 12 na-as-ta ŠA KUR^{URU}Ha-at-ti DINGIR^{MES} 13 KUR-az ar-ha su-wa-at-te-en su-m-e-sa-za 14 KUR-ZU-NU da-at-te-en).
34. Zithariya fue una suerte de divinidad protectora, véase G. McMAHON, *The Hittite State Cult of the Tutelary Deities*, 1991, pp. 19ss. (cf. reseña de J.J.M. HAZENBOS, P.J. van den HOUT, *JESHO* 39, 1996, pp. 183ss.); V. HAAS, *Geschichte der hethitischen Religion*, 1994, pp. 454ss.
35. Posiblemente, las ceremonias se realizasen con oficiantes "especialistas" (aquí citado genéricamente como el "señor de la divinidad", Vo.III 12') que acompañaban a las tropas en sus desplazamientos e intervenían en todo tipo de eventualidades sobrenaturales que era necesario contrarrestar. En gran parte de los casos, aunque no en este texto, se conservaba el nombre y la categoría de oficiante de este tipo de manipulaciones y conjuros. Éste, bien podía pertenecer al ambiente sacerdotal oficial, o incluso a esferas más corrientes de las prácticas mágico-religiosas hititas, como los especialistas en diversas materias (destacándose la "Vieja" o "Mujer sabia", pero también magos, adivinos...), véase, O.R. GURNEY, *Some Aspects of Hittite Religion*, 1977, pp. 44ss.; V. HAAS, 1994, pp. 888ss. *et passim* (cf. G. McMAHON, "Theology, Priests, and Worship in Hittite Anatolia", pp. 1990ss.; G. FRANTZ-SZABÓ, "Hittite Witchcraft, Magic, and Divination", pp. 2009ss., ambos en J.M. (ed.), SASSON, *Civilisations of the Ancient Near East*, vol. III, 1995.
36. Ro.I 16 ...nu LÚ^{MES}URU^{URU}Ga-as-ga, 17 su-ul-li-ir nu-za a-pé-en-za-an GÉŠPU ha-as-ta-i, 18 wa-al-li-is-ká-zi su-ma-sa-za DINGIR^{MES} te-ep-nu-ir, 19 nu ka-a-sa^DZi-it-ha-ri-ya-as DINGIR^{MES}-na-as, 20 hu-u-ma-an-da-as ar-ú-i-is-ki-iz-zi, 21 nu-us-ma-sa-an DI-NAM ar-nu-us-ki-iz-zi nu-us-si DINGIR^{MES}, 22 hu-u-ma-an-te-es DI-NAM ha-an-na-at-te-en na-at A-NA DINGIR^{MES}, 23 me-ek-ki kat-ta-wa-tar e-es-du.
37. Ro.I 35 [nu] DINGIR^{MES} KUR^{URU}Ga-as-ga har-ni-ik-te-en nu-za ku-is-sa, 36 [DINGIR^{LUM}] a-pé-el uk-tu-u-ri-is-si EGIR-an kap-pu-u-id-du, 37 [na]-at-za EGIR-pa da-ú.
38. Ro.II 1 nu ki-is-sa-an me-ma-j^{SA} KUR^{URU}Ka-as-ga, 2 DINGIR^{MES} ka-a-sa-as-ma-as tu-li-ya hal-zi-ya-ú-en, 3 nu ú-wa-at-te-en, 4 nu iz-za-at-te-e-ku-ut-te-en, 5 nu-us-ma-as-sa-an ka-a-sa DI-NAM ku-it, 6 ar-nu-um-me-ni na-at is-ta-ma-as-te-en.
39. No nos vamos a detener en todos ellos, ya que serán tratados más pormenorizadamente en otro lugar.
40. Entre los ejemplos más importante se destaca el ritual de Ashella (CTH 394) que duraba varios días -véase, A.M. DINÇOL, "Ashella Rituali (CTH 394) ve hitilderde salgin hastaliklara karsi yapilan majik islemlere toplu bir bakis", *Bulleten* 49, 1985, pp. 1ss., en turco-, pero lo

mismo se destacan: CTH 424, por la peste; CTH 425, el de Maddunani de Arzawa y el de Dandanku; ó CTH 458.III, el de exaltación a la divinidad que ha provocado una epidemia. En ellos era típico el recurso a los ritos de sustitución de todo tipo (empleando figurillas, seres humanos y animales). Los sustitutos tomaban para sí lo malo que impregnaba al ejército, y luego eran mandados hacia el territorio enemigo para que llevaran la plaga. Así mismo, en estos rituales se realizaban sacrificios para propiciar a la(s) divinidad(es) causante(s) de la desgracia (p.ej., las divinidades infernales y, particularmente, el dios bélico Yarri, vinculado con la peste). Sobre el tema de enfermedades contagiosas como la "peste" (*he/inkan* en hitita), véase A. ARCHI, 1978, pp. 81ss. Para este tipo de rituales, también R.H. BEAL, 1995, pp. 69ss.; cf. H. KLENGEL, "Zu einem Ablenkungszauber bei Krankheit im hethitischen Heer (KUB LIV 65)", *AoF* 11, 1984, pp. 174ss.

- JANOWSKI, B. y WILHELM, G. (1993), "Der Bock, der die Sünden hinausträgt. Zur Religionsgeschichte des Azazel-Ritus Lev 16,10.21f", en JANOWSKI, B. *et al.*, eds., *Religionsgeschichtliche Beziehungen zwischen Kleinasien, Nordsyrien und dem Alten Testament*. Freiburg-Göttingen.
- KLENGEL, H. (1984), "Zu einem Ablenkungszauber bei Krankheit im hethitischen Heer (KUB LIV 65)", *AoF* 11, pp. 174-176.
- KÜMMEL, H.M. (1967), *Ersatzrituale für den hethitischen König*, Wiesbaden.
- LEBRUN, R. (1980), *Hymnes et prières hittites*, Louvain-La-Neuve.
- MASSON, E. (1989), *Les douze dieux de l'Immortalité. Croyances indoeuropéennes à Yazilikaya*, Paris.
- MASSON, O. (1950), "A propos d'un rituel hittite pour la lustration d'une armée: Le rite de purification par le passage entre deux parties d'une victime", *RHR* 137, pp. 5-25.
- McMAHON, G. (1991), *The Hittite State Cult of the Tutelary Deities*, Chicago (reseñado por HAZENBOS, J.J.M. y HOUT, P.J. van den (1996): *JESHO* 39, pp. 183-185).
- McMAHON, G. (1995), "Theology, Priests, and Worship in Hittite Anatolia", en SASSON, J.M., ed., *Civilisations of the Ancient Near East*, vol. III, New York, pp. 1981-1996.
- OETTINGER, N. (1976), *Die militärischen Eide der Hethiter*, Wiesbaden.
- OTTEN, H. (1952-53), "Ein Reinigungsritual im Hethitischen: GiŠhatalkisna-", *Afo* 16, pp. 69-71.
- REICHARDT, K.M. (2000), "Curse Formulae in Hittite and Hieroglyphic Luwian", en JONES-BLEY, K. *et al.*, eds., *Proceeding of the Eleventh Annual UCLA Indo-European Conference*, Washington, pp. 115-134.
- SCHULER, E.von (1965), *Die Kaškäer. Ein Beitrag zur Ethnographie des alten Kleinasien*, Berlin.
- WEINFELD, M. (1984), "Divine Intervention in War in Ancient Israel and in the Ancient Near East", en TADMOR, H. y WEINFELD, M., eds., *History, Historiography and Interpretation. Studies in Biblical and Cuneiform Literatures*, Leiden, pp. 121-147.

Dirección del autor:

Universidad Autónoma de Madrid
Facultad de Filosofía y Letras
Laboratorio de Lenguas
(Módulo II Bis, 2.02)
Carretera de Colmenar, Km. 15
28049 Cantoblanco, Madrid (España)

jmanuel.gonzalez@uam.es



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología